¿CUÁL DEBERÍA DE SER EL PAPEL DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LA ELABORACIÓN DEL PACTO MUNDIAL?

Para los grupos de personas en las migraciones, organizaciones de la sociedad civil, movimientos sociales (como el obrero, ambientalista y feminista), este proceso debería significar la oportunidad de sinergias multiactores y decisiones políticas que cambien el paradigma de la gestión de flujos migratorios y el énfasis en el cierre de fronteras, por la generación de medidas, muchas ya enunciadas en las recomendaciones de diversos Comités de Naciones Unidas, que se traduzcan en la implementación de los principios y ejercicios de derechos contenidos en los instrumentos internacionales y de las Naciones Unidas. Esto sólo es posible con la participación en todo el proceso de los diferentes actores, y con la disposición de los gobiernos de evaluar las políticas que han generado impactos negativos y asumir nuevas responsabilidades.

Lo que preocupa a muchos de estos actores sociales, es la prevalencia de las posiciones de Estados miembros de las Naciones Unidas en justificar medidas de contención y acentuar la orientación de las políticas gubernamentales bajo el repetido derecho de autodeterminación soberana, antes de evaluar posibilidades de cooperación progresiva para una nueva orientación de las políticas y medidas en la migración, así como la ambigüedad en la que se posiciona este Pacto Mundial sobre Migración.